

# Cultura

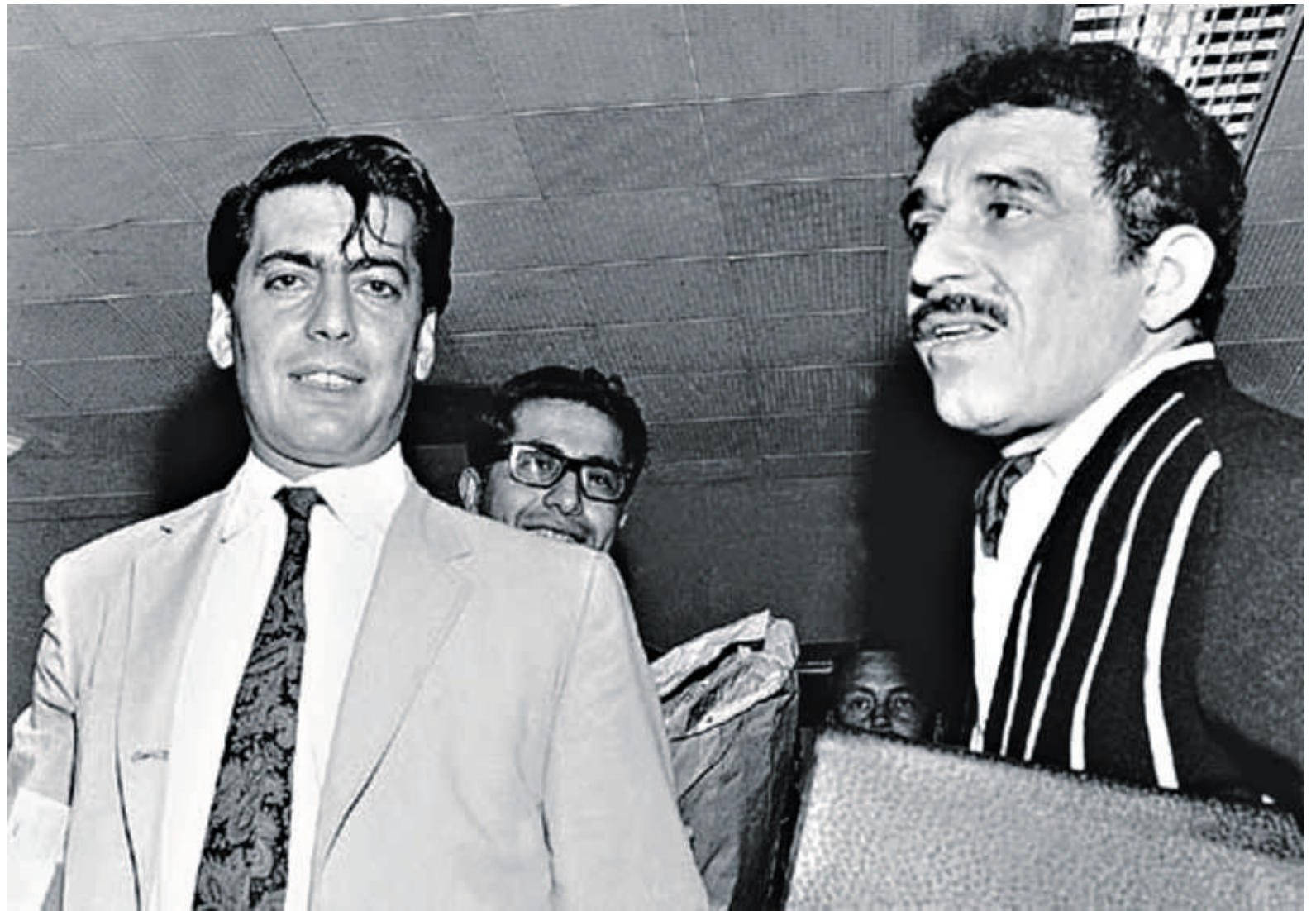
Un documento excepcional

XAVI AYÉN  
Barcelona

Ver a algunos de los mayores autores del siglo XX hablándose en confianza, sin pensar que nadie va a enterarse de lo que dicen, convierte al lector de su correspondencia en un espía de la historia de la literatura. Así se siente uno ante el volumen *Las cartas del boom* (Alfaguara), que sale a la venta el próximo día 15 y a cuyo contenido ha accedido este diario: un total de 207 misivas desde 1955 hasta el 2012, varias de ellas inéditas. El más cuidadoso fue el mexicano Carlos Fuentes (1928-2012) –que conservaba las que enviaba y las que recibía–, seguido del peruano Mario Vargas Llosa (Arequipa, 1936), que siempre ha guardado las que recibe, mientras que el argentino Julio Cortázar (1914-1984) y el colombiano Gabriel García Márquez (1927-2014) no dieron nunca importancia a ello, e incluso decidieron destruir algunas. El material procede de los archivos de las universidades de Princeton, de Texas, de Poitiers y de colecciones familiares. La edición corre a cargo de los peruanos Carlos Aguirre y Augusto Wong Campos, el mexicano Javier Munguía y el británico Gerald Martin, que ultima la biografía de Vargas Llosa tras haber escrito la de García Márquez.

Vemos, por ejemplo, a Carlos Fuentes haciendo de mediador con Luis Buñuel para que este adapte al cine las obras de sus amigos: el cuento *Las Ménades* de Cortázar, según le cuenta a este en una carta el 2 de octubre de 1962, donde añade que le ha entregado al cineasta un ejemplar de *Final del juego*, el libro del argentino que contiene ese relato. Cortázar le responde desde París, el 29 de octubre de 1962: “Lo que me cuentas de Buñuel me parece casi increíble, y sobre todo la posibilidad de que un cuento mío y otro tuyo –nada menos que *Aura*– entren juntos en la terrible y fabulosa máquina surrealista de Buñuel (y con *Gradi-va*, que es un relato extraordinario). Justamente hace un par de meses, vi en París *El ángel exterminador*, que me dejó enfermo una semana. Hacía mucho que no tenía un choque tan tremendo”. El proyecto, finalmente, no se llevó a cabo aunque Buñuel y Cortázar entablaron negociaciones: el argentino le pidió 4.000 dólares y, finalmente, el director se decantó por adaptar *Tristana* de Benito Pérez Galdós. Asimismo, el 25 de julio de 1964, el mexicano le dice a Vargas Llosa que “Buñuel está enloquecido con *La ciudad y los perros*”, aunque el cineasta cree que la censura no permitiría filmarla en ningún país.

El 29 de febrero de 1964, Fuentes toma conciencia de la importancia del boom latinoamericano y le escribe a Vargas Llosa



Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez en Lima en 1967

## Las cartas privadas del boom

*El epistolario entre Gabo, Vargas Llosa, Fuentes y Cortázar revela miedos, proyectos y pasiones*

desde México: “Ahora, al leer una detrás de la otra *El siglo de las luces*, *Rayuela*, *El coronel no tiene quien le escriba* y *La ciudad y los perros*, me siento confirmado en este optimismo: creo que no hubo el año pasado otra comunidad cultural que produjera cuatro novelas de ese rango”. En su respuesta, el 7 de abril, Vargas Llosa, desde París, carga contra el *nouveau roman*: “Yo también creo que el foco neurálgico de la

narración está hoy en América Latina y que ahí tienen que nacer la energía, los mitos, los procedimientos capaces de salvar el género, que aquí en Europa todos parecen decididos a liquidar de un modo o de otro. De veras consterna leer las novelas francesas contemporáneas: son de una frivolidad irritante y uno sale de ellas medio asfixiado de aburrimiento”. Critica a Robbe-Grillet y concluye: “Decidida-

mente no, de ninguna manera podemos admitir que estos babosos hagan con la novela lo que hicieron con la pintura”.

Mientras Gabriel García Márquez ultima *Cien años de soledad*, duda si ofrecérsela a la editorial Sudamericana, con sede en Buenos Aires, o intentarlo con la barcelonesa Seix Barral. Su amigo Fuentes le aconseja, desde Roma, el 19 de noviembre de 1965: “Sudamericana te localiza exce-

sivamente, te pone a circular solo en el mundo latinoamericano, te resta la riqueza de proyección y contactos que Carlos Barral ofrece. Creo que con Sudamericana te quedas en Sudamericana, mientras que con Barral tienes ya ganado el camino a las traducciones y a la presencia en Europa y los Estados Unidos. Pero, en cualquier caso, con Barral, lee la letra menuda del contrato, pues (muy *entre nous*) a Mario Vargas acaban de hacerle la chingadera de meterle una cláusula quitándole el 60% de los derechos extranjeros que reciba a través de Barral –y Barral le maneja todos los derechos extranjeros. Salva ese obstáculo y sigue con Barral”. Fuentes no tuvo razón, pues Gabo publicó con Sudamericana y su novela se convirtió en la obra de autor vivo más traducida en español del mundo. Antes de que eso se produjera, Gabo se lamenta a menudo de sus problemas económicos. Tanto, que el 26 de agosto de 1966, Fuentes, desde París, llega a ofrecerle trabajo: asistente de dirección de la revista literaria *Mundo Nuevo*, con sede en la capital francesa, tras la marcha de Tomás Segovia: “El horario es de diez a doce y de dos a cinco. El trabajo, poco e interesante –algunas notas críticas e informativas, correspondencia con escritores, pruebas–”. Pero Gabo rechaza esa oferta, el 30 de septiembre desde México, lo que le habría convertido en una autoridad en la revista que lanzó el boom al mundo. La razón que da

“**Ahora veo que no hubo otra comunidad cultural que produjera cuatro novelas de ese rango”**

**Carlos Fuentes**  
29 de febrero de 1964

“**No podemos admitir que estos babosos hagan con la novela lo que hicieron con la pintura”**

**Mario Vargas Llosa**  
7 de abril de 1964

“**Con Barral, lee la letra menuda, a Mario le hizo la chingadera de quitarle el 60% de derechos”**

**Carlos Fuentes**  
19 de noviembre de 1965



HOY  
RECOMENDAMOS  
MÚSICA

### Festival Embotona't en el Poble Espanyol

Embotona't, el festival familiar e inclusivo de música y artes escénicas dedicado a los más pequeños, contará con las actuaciones de Dàmaris Gelabert, Xiula, Reggae per Xics o Clams. El evento tendrá lugar hoy en el Poble Espanyol.



Más información en:  
[www.lavanguardia.com/cultura](http://www.lavanguardia.com/cultura)



ARCHIVO BUÑUEL

**Carlos Fuentes medió entre Cortázar y Buñuel para que el español rodara una película basada en textos del argentino**

es que los financiadores de la publicación tienen lazos estrechos con la CIA: “Un día, que ojalá esté lejano, tú y yo y toda la mafia internacional [así llamaban al boom] tendremos que firmar una carta contra la revista, y ese es el momento en el que yo no quiero estar dentro”, por lo que, dice, se limitará a colaborar esporádicamente dada la alta calidad de la publicación.

Tras el éxito de *Cien años...*, todo cambió. El 2 de diciembre de 1967, ya desde Barcelona (en la calle República Argentina, número 168), García Márquez le confirma a Fuentes que, a los pocos meses de su salida, la novela “sigue vendiéndose como salchichas y ya sale la cuarta edición (...). Para mí, que el famoso Boom no es tanto un boom de escritores como un boom de lectores”. Su visión de la Barcelona franquista —a la que llama “extraño planeta”—, en la que calcula quedarse uno o dos años —al final fueron ocho—, resulta muy lejana de la mitificación a la que hoy someten algunos aquella época: “Lo único que me inquieta es la terrible falta de información en la que se vive aquí. Peor que en Kafkahuamilpa. Acabo de tomar una suscripción a *Le Nouvel Observateur*, que es el único modo de recibirlo. Me parece absurdo vivir en Europa como si fuera en Toluca: a estas alturas, todavía no he podido saber a las derechas qué fue lo que dijo De Gaulle”, en un viaje que realizó en aquellos días el mandatario a Canadá.

El 30 de julio de 1966, desde

México, el colombiano lamenta ante Fuentes las críticas negativas que está recibiendo *La casa verde* de Vargas Llosa: “Lo acusan de confuso, difícil, costumbre, vacío y mil idioteces más, y es porque este libro carece de la espectacularidad del otro [*La ciudad y los perros*], pero es más denso y amplio, y mucho más maduro. A mí me gustaría que los cabrones gacetilleros se sentaran a escribir un libro para que sepan cómo es la cosa y no hablen tan a la ligera”.

El 20 de marzo de 1967, desde



**“En Barcelona hay terrible falta de información, es vivir en Europa como en Toluca”**

**Gabriel García Márquez**  
2 de diciembre de 1967

México, García Márquez le da a Vargas Llosa las razones por las que ha decidido trasladarse a vivir a Barcelona. No son demasiadas románticas: “La definición por Barcelona no se debe, como todo el mundo lo cree, a que allí será más fácil sacarle el dinero a Carmen Balcells, sino porque parece ser la última ciudad de Europa donde mi mujer podrá tener una Bonifacia —que es el nombre que ella le da a todas las criadas desde que leyó *La casa verde*” (ello era así por la baja cotización de la peseta respecto a

los dólares en que cobraban los autores). El 11 de abril de ese mismo año, Gabo le revela a Vargas que, tras recibir “no menos de cincuenta llamadas” que preguntaban por ello, “estalló aquí la noticia de que te habías pegado un tiro. Aunque el rumor parecía completamente loco, tuve unas horas de dudas, porque yo, que soy el antisuicida por excelencia, entiendo que uno se vuela la tapa de los sesos, de pura rabia, en uno de esos horribles atracones que se encuentran en mitad de una novela”.



**“Mario, estalló la noticia de que te habías pegado un tiro. Tuve unas horas de dudas”**

**Gabriel García Márquez**  
11 de abril de 1967

En confianza, los amigos —además de elogiarse mutuamente— se cuentan lo que les han parecido otros libros. Así, Cortázar le dice a Fuentes desde Saignon, el 2 de junio de 1967, que *Tres tristes tigres*, del cubano Guillermo Cabrera Infante, es un “curioso libro, lleno de cosas magníficas, pero totalmente fracasado como estructura novelesca, como *libro*. El ingenio es el peor enemigo del talento a veces, y en este caso Cabrera Infante no ha podido resistir al casi infernal ingenio que lo habita”.

Un mes después, el 3 de julio, desde el mismo lugar, Cortázar le explica a Vargas Llosa lo que ha sentido al ver *Blow-Up*, la película de Antonioni basada en una obra suya, el relato *Las babas del diablo*: “Te diré que solo me reconocí en un brevísimo instante, que me conmovió mucho: cuando el fotógrafo vuelve al parque y descubre que el cadáver ha desaparecido, la cámara enfoca el cielo y las ramas de un árbol que el viento agita. Ahí, en esa toma que dura apenas dos segundos, *sentí* que había algo mío.



**“El ingenio es el peor enemigo del talento, y Cabrera Infante no resiste a su infernal ingenio”**

**Julio Cortázar**  
2 de junio de 1967

El resto, quizá por suerte, es íntegramente de Antonioni”.

Cuba divide políticamente a los escritores, pero ellos no permiten que eso interfiera en su amistad. Cuando Vargas Llosa promueve un manifiesto crítico con Fidel Castro, Gabo, el 12 de noviembre de 1968, le da razón en lo que dice (habla de un “texto excelente”), pero le advierte de que “no servirá de nada. Fidel contestará, con la mayor fineza que le sea posible, que lo que él haga con sus escritores y artistas es asunto suyo, y que, por tanto,

podemos irnos a la mierda”.

El 20 de enero de 1969, Vargas Llosa —todavía muy de izquierdas— escribe a Fuentes desde Pullman (EE.UU.) y le dice: “Estoy sumamente inquieto, apenado y asustado con lo que ocurre en Cuba”. Le cuenta que ha aceptado una oferta para impartir clases en Puerto Rico, “lo que es como meter la cabeza en la boca del lobo, porque en la isla pululan los gusanos cubanos (hay, también me dicen, cuarenta mil poetisas)”.

Cuando estalla el caso Padilla, en 1971 (el escritor encarcelado en La Habana y obligado a pronunciar una autocrítica pública), Cortázar justifica así ante Fuentes, el 23 de mayo, no firmar ningún manifiesto de protesta: “Me pareció que era una pura pérdida de contacto con una realidad hartamente más compleja de lo que puede parecer a vista de europeos”, y se queda con “el hecho de que la Revolución cubana sigue siendo algo que *enesencia* difiere de lo que pasa en nuestros múltiples gorilatos” y eso “me obliga a estar con ellos, sin callar mi punto de vista”.

Desde Barcelona, Gabo va contando a sus amigos el proceso de escritura de *El otoño del patriarca*. Así, el 17 de marzo de 1969, le explica a Fuentes que “ahora he descubierto que Cristóbal Colón, como mi dictador, no tenía líneas en la palma de la mano, y por eso no se sabe en cuál de sus tres tumbas están sus huesos (...). Ahora estoy escribiendo el capítulo de un conquistador que nunca logró salirse de la armadura oxidada, y se murió dentro de ella después de vivir muchos años como un fantasma en el palacio del dictador, desesperado por el amor de una monja con quien no pudo acostarse a causa de su terrible cinturón de castidad de cuerpo entero. Lo malo es que ahora la novela me va arrastrando, que ya no sé para dónde carajo me lleva ni cuántos tomos va a tener, ni si será buena o mala. Lo único que sé es que estoy haciendo lo que quería, es decir, lo que me saliera de los cojones”. El 15 de julio de ese año, le cuenta que se ha ido a la isla italiana de Pantelaria porque padecía, en su casa de Barcelona, las molestas visitas de amigos latinoamericanos que lo desconcentran: “Aparecían cada dos horas especies extrañas de saurios americanos, y la casa que estaba destinada a ser un rincón de paz se había convertido en un burdel donde apenas si alcanzaba el tiempo para sacar botellas vacías”. Y prosigue: “La idea que ahora me acompaña es que nunca he sabido escribir, que es imposible hacerlo, que todo fue una invención de ustedes, pero pienso serenamente que esto se debe a la funesta influencia de Pepe Donoso, a quien dejé encaramado en una casa de Vallvidrera, inventándose extrañas enfermedades nocturnas y tratando de

**Continúa en la página siguiente**



BLUES  
URBANO



Miquel Molina

# Ronda cultural por la Barcelona post-Colau

**E**l nuevo alcalde de Barcelona tiene múltiples opciones para hacer su aterrizaje en la cultura de la ciudad una vez sea investido. Si la investidura es el sábado, podrá estrenarse en el festival Sónar. En cualquier caso, sea Xavier Trias (con muchas probabilidades) o Jaume Collboni (con muy pocas), se encontrará un sector cultural dinámico y con ideas renovadas, aunque lastrado por la precariedad y la falta de liderazgos que conecten las iniciativas de éxito. Ahí van algunos de sus retos.

**¿Adiós a la cocapitalidad?** En la precampaña, Trias cuestionó que Barcelona deba ser cocapital cultural y científica junto a Madrid: “Barcelona debe volver a ser capital, no cocapital, que la hace ser la segunda de España; quiero competir con Nueva York, París o Amsterdam, jugar la Champions y ganarla”. De hecho, en 2011, él y el entonces presidente español, Mariano Rajoy, dejaron sin efecto la bicapitalidad (más de 20 millones anuales para la cultura barcelonesa) que habían pactado Jordi Hereu y José Luis Rodríguez Zapatero. En la década en que el acuerdo estuvo desactivado, Barcelona dejó de recibir así unos 200 millones. Una victoria del PP en las generales acabaría de enterrar probablemente el convenio, gobiernen Trias o Collboni.

**Impulsar la gran biblioteca.** El Ayuntamiento ha puesto el solar, el Ministerio de Cultura paga las obras y será la Generalitat la que gestione, en unos años, la gran biblioteca pública (antes provincial) junto a la estación de França. Es urgente iniciar un proceso para debatir cómo debe ser una biblioteca en la cuarta década del siglo, cuando la IA avanzará por derroteros imprevisibles. Desde el municipio debería presionarse a las otras administraciones para, desde hoy, definir las líneas maestras del que será uno de los grandes centros culturales de la ciudad, con una inversión de más de 50 millones. Un complejo que también debería exponer el patrimonio literario de Barcelona y albergar los archivos catalanes que ahora conserva

Mantener o no el acuerdo de cocapitalidad con Madrid es la decisión de más calado que debe tomar el nuevo alcalde en el ámbito cultural. Afrontará retos complejos, pero tiene también la oportunidad de apuntarse logros relevantes.



La futura biblioteca pública es la gran inversión cultural en marcha en Barcelona

NITIDUS ARQUITECTES.

la Biblioteca Nacional de España (BNE) en Madrid. Y también, por supuesto, integrarse, desde el principio, en la futura Ciutadella del Coneixement.

**Apoyar Manifesta.** La bienal de arte Manifesta es uno de los eventos culturales previstos en Barcelona para el 2024. El festival plantea infiltrarse en la realidad metropolitana con un ánimo crítico. Una mirada exterior como la suya es muy necesaria en una ciudad con debates culturales recurrentes. Y una ocasión de construir cultura metropolitana.

**Capitalidad musical.** Tanto en clásica como en jazz, rock, pop o músicas urbanas Barcelona vive un momento vibrante. Ahora que se ha evidenciado que no todas las capitales tienen capacidad para organizar de manera óptima grandes festivales, debe valorarse el buen hacer de Bar-

celona en este ámbito. Pero a los festivales hay que cuidarlos, mantener un diálogo permanente que sirva para atajar las crisis antes de que estallen. Por otra parte, los responsables del Estadi Olímpic deben evitar que la llegada del Barça prive a los promotores de la disponibilidad de fechas para captar a artistas en gira. La fructífera primavera del 2023 debe repetirse.

**Pacto con los vecinos.** Varios alcaldables proponían crear la figura del alcalde de noche. No será fácil dar con la persona o las personas (puede ser una comisión) que tengan tanto carisma como para que su autoridad sea reconocida al mismo tiempo por vecinos, promotores, músicos y empresarios de la noche. Pero, en este contexto, urge hallar una solución a un problema latente: las tensiones por el ruido en el entorno de un Fórum que ya programaba conciertos cuando muchos veci-

nos compraron su casa. Conviene cuidar también los pequeños locales, la “lluvia fina” de la música, en definición del agitador cultural Lluís Cabrera.

**Un Paralel de teatro.** Un reto es dar otro paso en la recuperación del Paralel para el espectáculo. Trias promete hacerlo. De gobernar, tendrá la complicidad de los teatros y operadores privados. Gobierna quien gobierne, se apuntará otro éxito si devuelve su esplendor al paseo de museos de la Ciutadella, del Castell dels Tres Dragons al Umbracle.

**Ciudad de los libros.** Trias lleva en su programa la creación de un gran evento en torno al libro. Reforzar la capitalidad literaria y editorial Barcelona debe ser una prioridad para el nuevo alcalde. Pero siempre valorando la historia de éxito que ha supuesto para Barcelona y Catalunya la convivencia estrecha entre la edición en catalán y la edición en castellano.

**Barcelona, metrópolis, Catalunya.** Un propósito de Trias, además de promover un mayor uso del catalán, es mejorar la articulación de Barcelona con el resto de Catalunya, hacerla más capital. Es un reto pendiente. También en la cultura.

Un reto que se abordará con más posibilidades de éxito si previamente se consolida un sistema de interrelación cultural dentro de la propia metrópolis barcelonesa. Otra política complementaria –aunque improbable en el nuevo mandato– es seguir recuperando la relación con otras ciudades españolas que siempre habían tenido en Barcelona un referente cultural.

**Referencia del humanismo tecnológico.** Barcelona tiene muchos argumentos para posicionarse como una ciudad de referencia en el tecnohumanismo. Es un reto de todas las administraciones y de la sociedad civil. El Ayuntamiento dispone de herramientas cuyo futuro debería consolidarse: la Biennial de Pensament y la Biennial Ciutat i Ciència, que en su última edición tendió puentes con Madrid.

@miquelmolina

## Los autores del boom proyectaron escribir un musical

Viene de la página anterior

demostrarle a todo el mundo que es el único escritor de la Tierra a quien le cuesta trabajo escribir”.

Al año siguiente, el 15 de mayo de 1970, desde Barcelona, García Márquez le confiesa a Vargas Llosa que ya no bebe alcohol “porque un médico fúnebre (...) me encontró el hígado más grande que el corazón, y sin el menor asomo de piedad me suprimió

las bebidas dramáticas por el resto de mi larga vida. Luego supe, por mis borrachos de Colombia, que todo el mundo en el trópico tiene el hígado más grande –cosa que ignoran los cartesianos europeos–, pero ya empezaba a sentirme tan bien sin mi media botella de whisky diaria que preferí abandonarla para siempre”.

Entre las muchas anécdotas, el 12 de diciembre de 1970, desde México, Fuentes le propone a

Cortázar implicarse juntos en un musical que proyecta Jorge Lavelli: “La idea es hacer una comedia musical latinoamericana, de intención crítica y política, con la colaboración, para los sketches y las ideas musicales, de Julio Cortázar más Gabo, Mario, Alejandro, Donoso y yo. El hilo conductor sería muy simple: el destino de un puñal, fraguado en España en el siglo XVI, a través del tiempo y el espacio de América Latina; un

puñal que sirve para el trabajo, la explotación, el crimen, el amor, la fiesta y la rebelión. Se trataría de que cada uno escribiese una media docena de escenas (tú de la Argentina, yo de México, etc.), integrando la música y la anécdota”. Lo que hubiera podido ser el musical del boom (¿se imaginan?) es rechazado a los pocos días, el 19 de diciembre, por Cortázar: “La idea de Lavelli me entusiasma poco”. El otro proyecto

truncado –este avanzó un poco más– es *El libro de los dictadores*, en el que cada uno hubiera escrito un relato sobre un dictador de sus respectivos países. Incluso se coló el español Juan Goytisolo (1931-2017), que quería realizar “una visión paralela de El Escorial y el Valle de los Caídos”, según le cuenta Fuentes a Vargas Llosa el 5 de julio de 1967. La lectura de *Las cartas del boom* deja claro que fueron, además de grandes escritores, un grupo de amigos con proyectos comunes, que se querían (mucho) y se ayudaban cuando era necesario. ●